

AYUT.º AMERII
F. VILLASPESA
Donación: AMORENO

Tapines 28

264

El Poema de Panamá

de
Francisco Villaspesa

1928.

Libro 17

maleta

POEMA DE PANAMA

EVOCACIONES LIRICAS. - LA COLONIA. - LA REPUBLICA. - EL PORVENIR.

AL DOCTOR OCTAVIO MENDEZ TERRERA

CANTO PRIMERO

EVOCACIONES LIRICAS

Prócer Sultana del Occidente,
que adormecida, lánguidamente
cierras la sombra de tus pestañas,
en la alcstifa de tus jardines,
bajo el amparo de tus montañas,
mientras la grana de tus abnines

266

bordan de aljofar y orlan de garumás
con sus azules ondas, los ceres,
y te abanicán las verdes plumas
de los penachos de tus plumas!

Por la fragancia voluptuosa,
-ambar y sándalo, con que embalsamas
de miel las brisas, como una rosa,
que sus carmines deshoja en llamas;
por los baïrames con que becasas
tus palideces de Sulamita;
por tu carrocero perfil moreno,
de ojos de enigmas perturbadores:
por el hechizo que nos invita
a hundir el rostro sobre tu seno,
y en un suspiro morir de amores:
solo te falta, para ser una
evocadora ciudad de Oriente
-Bagdad, Damasco, Jafa o Babilonia,-
que resplandezca la Media Luna,
como diadema, sobre tu frente
que un regío y verde turbante añora!

Y, hasta tus hijas, por la elegancia
 que las hermana con las palmeras
 y los antílopes: por la arrogancia
 que dá a sus bustos y a sus caderas
 curvas y ritmos de bailarinas:
 por sus venustos labios tan rojos,
 -pánel peregrino de primaveras:-
 por las tinieblas que hay en sus ojos
 y los misterios de sus ojeras:
 por su arrullante voz de paloma
 que nos embruja con un embelano,
 al embriagarnos como un aroma
 de vino y haschid, sueño y baño:
 por los cabellos tempestuosos
 que encubran sombras sobre sus sienes,
 evocan nombres maravillosos
 de favoritas de los reyes;
 de las que fueron inspiraciones,
 incienso y mirras, en los cantares
 de los naidas, los calomones,
 los Kalidasas y los Antares!...

Una mujer, la voraz y oscura,

que en la florida roja fulgura,
fija en la noche, como extasiada,
¿no es la pupila de Soledad,
que entre la nube blanca del velo,
coesforascente de amor testelia,
tan fulgurante como la estrella
que hasta sus ojos rotó del cielo ?
erguido el busto, cimbrando el tallo,
rítmicamente cruza la calle
belleza en lutos... esa silueta...
tan armoniosa, leve y flexible,
¿no es Lindaxa que marcha inquieta
a alguna cita con lo imposible
que en sus casidas le dió un poeta ?...

En la penumbra tan suporante
del viejo patio, junto a la fuente
que lacrimosa glosa el duelo,
¿esa odalisca de ojos de cielo
que a los recleros de la guitarra,
su alma, en un dulce cantar, desgarrar
como si fuese de tarabopelo,

no será, ^{que} bella ~~acaso~~ ~~de~~ llora
alguna dicha desvanecida,
que para siempre dejó en su vida
un fugitivo temblor de aurora Y...

Y esa barroja boca risueña
que entre marfiles deshoja un nardo;
y ese morisco perfil gallardo
que el plenilunio de Abril alinea
sobre el alfeizar de una ventana,
no es la santidad de una Sultana
que con la escama de un paje sueña Y...

Todo en tí, maga Ciudad de encanto,
es fabuloso cuento de Oriente!...
El cielo, sobre tus hombros, miente
suntuosidades de regio tanto,
y el Sol tiara resplandeciente
que constelada de áureos diamantes
destembra eterna sobre tu frente!...

Plúen tus selvas alucinantes,
que en un desfile largo y sonoro,
crucen, bramando, los elefantes,

a los compases tintineantes,
de los rendajes de plata y oro,
llevando en triunfo, sobre almohadones
de crisopasios y de rubíes,

y entre nupciales aclamaciones,
a la más bella de las huríes,
que un orgulloso Kalifa quiso,
sobre la grupa de su caballo,
raptar, un día, del Paraíso,
para deleite de su serrano!...

Pleno, el tesoro que vió Aladino,
sobre tí vuelcan, hadas y gnomos,
en cornucopias de maravilla!....

Frutas que embriagan aún más que el vino!....

Resurrecciones de cinamomos
en las fragancias de la vainilla!....

Todos los dones que Oriente encierra,
joyas y sedas con que se alhaja
en la opulencia de sus bazares!....

Ofir su oro cendró en tu sierra,

y hasta Golconda sus perlas cuaja

en la azulosa paz de tus mares!...

Flotante el velo, de luz vestida,
bajo una palma, meio adormida
por los arrullos de tanta esclava,
eres la nueva Reina de Saba,
de labios dulcemente risueños,
que está aguardando la azul galera
-veia de púrpura, como argentino-
que ha de llevarla donde la espera
el prometido de sus ensueños,
que la hará dueña de su destino!...

Los altos montes, que, vigilantes
velan tus sueños de enamorada,
cuando en sus gibas extiende el día,
como guadrapas, los deslumbrantes
tapices perlas de la alborada,
hacia tus plantas tienden los cuellos,
en homenaje de prostración,
y, se arrodillan, como corderos,
para que ¡oh, Reina!- montes en ellos,
sobre tu trono de pedería!...

CANTO SEGUNDO

LA COLONIA

Aunque asiáticas pompas sugieras,
y luz de Oriente te enjoya y baña,
más que de Oriente, de España eres,
porque no, en vano, la Madre España,
cuando en las torres de sus pendones
aprisionada tuvo la Historia,
dejó en la piedras de tus bastiones,
cual cicatrices de eterna gloria,
la roja garra de sus leones!....

¡España Mater!... ~~48~~ 48 Ha forjado
con el más puro darasquinano,
la fortaleza de tus cimientos,
para que, activos, tus monumentos
desafiassen las tempestades;

y en maternales debordamientos,
durante siglos tus pensamientos
nutrió con savia de eternidades!....

Te dió la sangre que arde en tus venas,
para que nunca tus puños bravos
sangrar pudiesen con las cadenas
ignominiosas de los esclavos;
para que eterno tu acanto vibre,
un idioma claro y profundo,
que es el lenguaje mejor del mundo,
por ser la lengua de un pueblo libre;
y como alivio de toda aflicción,
y como amparo de tanta guerra,
como esperanza, como consuelo,
en los altares, la Cruz bendita,
que con su sombra besa la tierra
y con sus brazos abraza al cielo!...

Alas de águila, zarcas leoninas;
mirar morado, frente latina;
acción y ensueño; máximo orgullo;
ideal intangible, la heroica hazaña;

la llama, el Verbo!.../ Toda eso es suyo!...

¡Y todo eso te lo dió España!....

Panamá, dime: ¿lo recuerdas

la inconcebible, la magna gesta,

cuando los tigres de tu floresta,

bajo el espanto de las auroras,

se agazaparon, gruñendo asombros,

colas e ijares en estertores,

viendo las Naves cruzar en hombros

de los barbados Conquistadores ?...

¿Ya no recuerdas, cuando Briboá,

con gestos dignos de eternos los,

-pendón al viento, pizoma en mano,-

y destocada la cabellera,-

de un mar ignoto se entró en la orilla,

hasta las barbas, a que rindiara

sus vasallajes, un Oceano,

a Carlos Quinto, Rey de Castilla ?...

Dime, ¿no añoras las regias pompas

con que arribaban a tus riberas

de los virreyes los galeones,
entre un estruendo marcial de trompas,
el entusiasmo de las banderas
y el terremoto de los cañones ?...

Amas los fastos coloniales;
las mascaradas, las procesiones;
las estocadas de los rivales;
las serenatas y las canciones
de los galanes sentimentales,
bajo los hierros de tus balcones
blancos de mármol, luna y rosales...

Bajo los paños de áureos borlones
destaumbadoras capas plúmbeas;
custodias, béculas, los pectorales,
mitras y purpuras de los arzobispos...

Pálidas mujeres encapuchadas
de luengas barbas de nácaro
y bondas vueltas de iluminados,
rosario al cinto, la cruz al seno...

Y entre las picas de los soldados
y las gornachas de los cleros,

sobre corceles encabritados,
los acorados yelmos plumados
de los heroicos conquistadores!...

Y, sobre todo, de todos dueño,
dando a los vientos sus aureos brillos,
bañada en gloria, la regia enseña
de los leones y los castillos!...

Fiestas profundas: los besamanos;
graves tertulias: galantería
de los señores y los villanos!...

Hombres ginetes corriendo aullos
quebrando cañas, lanzando toros!...

Sermón; novenas... Blanca poesía
del milagroso ros de María!...

Huele a estornabo... En los trascoros,
mientras la tarde mística muere,
ensangrentando la coronada,
fratiles que entonan el Misereere,
mejías que rasgan la mañana!...

Tres cocovernos, que sabrán

que se desgreñan sobre una ría...

(Suda el paisaje se amula)...
 Ébano bueno de la América

levando oro, con tanto caña,

mientras, con tanto maula,

modula una canción de caña,

tan honda y triste, que se diría

que llora el alma de la montaña!...

Sejo una coiba, cuyo curajo

en caballero sonora indio,

en pistoero de puro traje

arredados indios cortina...

(Pasa de retabio tiene el paisaje)...

Los indios visten su porrosona

como de una gracia divina,

mientras, de lejos, un chocho trino

con voz de Arcángel, las oraciones!...

La la carpa de la América

sejo a volar, sobre la ría,

desde su torre, vive en villa,

la veje de la América

sejo a volar, sobre la ría,

desde su torre, vive en villa,

la veje de la América

Panamá, dime ¿ha caído
de var que viene cubriendo el cielo,
no te rueras, entre el ruina,
de alguna heroica nave uragán
que en lo profundo del mar se ha hundido,
entre el resaca de los cañones,
gallordemente, sin que arriara
la gloria invicta de sus pendones ?...

Y no recuerdas, estremada,
cual en su propia sangre teñida,
como en ardiente manto cubrirla,
en brazos Madre robó sin vida,
bajo el estivo pie de un pirata ?...

Panamá Vieja!... La brisa juega
con las cenizas de un incendio!...
de una gran ciudad solo ha quedado
un esqueleto de torre, ciego
de lloranto como un niño,
entre las pedras, viento, y solas,
como los siglos han conmovido
todas sus ruinas bajo las olas!...

CANTO TERCERO

LA EMULION

Al Excelentísimo doctor EMILIANO TORRES,
Presidente de Panamá.

Mas el sepulcro de tus abuelos
deja en raposo, ciudad de ahora,
que el rojo heraldado de tus anhelos
no es el Ocaso, sino la Aurora!...

Y ya tu Aurora brilla en los cielos!...

Vive tu vida nueva, y olvida
sin despreciarla, tu antigua vida,
que al que saudoso tomas la cara
a los escombros del tiempo muerto
y su presente rata descaída,
Dios lo convierta, tal como a Sara,
en una estatua de su, perdura
eternamente sobre el pedestal!...

Deja el camino recto y trizado
a los que viven de lo pasado,
y en la nostalgia que los aqueja
tan solo aspiran a morir flacos,
acurrucados como lebreros,
sobre la inútil paz de una cosa!...

Sombra de un ala que cruza al lado,
pasó ya el tiempo bonoso y vago
de todo estéril romanticismo,
de las nostalgias, de las mudades
y las cobardes vacilaciones!...

Ahora es el siglo del optimismo,
de las fecundas actividades
y las rotundas afirmaciones!...

Todo es esfuerzo!... La braga toda
sin una tregua, sin un respiro!...
El frente eternamente arrugado
cepcionas gotas de sangre pura!...
Los nervios saltan en raudos giros!...

Y nos exigen tantos afanes,
los férreos puños y la acorazada

musculatura de los titanes!...

Hoy, hasta el alma, tan solitaria
de los poetas, ya no modula
los espejismos de sus poeías
en flautas rústicas!...; Es maquinaria
difundidora de calorías,
potente y sólida; donde acumula
toda una raza sus energías!...

Flamantes armas, Ciudad materna,
para la nueva lucha regularse,
y las antiguas por siempre arroja
en lo más hondo de una cisterna!...

Con los arados los campos hieren;
los surcos riega con sangre roja;
dales tus propios huesos de abono,
para que el nuevo trigo prospere,
que el campo, aún fértil, en abandono,
se esteriliza, se muere!...

¡Haz de tu aurora como un espejo,
y activa el brazo para que sea
el que troquese la nueva liea

sobre la herrumbre del oro viejo!...

Sola en tus forjas, como un artista
que con sus propios soplos vitales
anima el barro del alfarero,
certero el pulso, firme la vista
y activo el brazo, funde metales;
y a martillazos doma el acero,
hasta que venzas, sus esquivos,
con su pasiva firmeza acabes,
y se te entregue, todo convulso,
para que pueda, bajo tu impulso,
surcar las olas como los peces,
y hendir los vientos como las aves!...

En las molicias y en los reposos
las juventudes menguan sus bríos!...

Mira tus calles!... Atruenan fiestas!...

Mira tus radas!... Más numerosos
que los palmares de tus florestas
son los ^{maestiles} ~~maestiles~~ de sus navíos!...

Presta a tus sueños y a tus acciones
desmesuradas alas de acciones,

para que asciendan a otras esferas,
y apresen nuevas constelaciones!...

¡Talla en un astro tu único verso!...

¡Los mares cantan!... ¡Ve las banderas
alborozadas de cien naciones

que te saludan, como si fueras

la reina joven del Universo!...

Atletas rusos de hosca pelambre
que han conocido la sed y el hambre;

y avergonzados del sufrimiento,

en un arranque de rebeldía,

carbonizaron la tiranía,

y sus cenizas dieron al viento!...

En su profético mirar profundo

surge una nueva luz redentora

que se proyecta, como una aurora,

sobre la noche del Viejo Mundo!

Franceses ebrios de petulancia,

exportadores, en sus empresas,

del apogeo, de la elegancia...

y del glorioso nombre de Francia

que es como un trueno de mares lejanas!...

Con las cachimbas entre los dientes,
rubios britanos, que, amparados,
rectos, correctos y disidentes,
caminan como sobre los puentes
de los potentes acorazados,
cuyos obuses, en mar y en tierra,
imponen paces, provocan guerras;
barran fronteras, tiran a destiempo,
reyes y broncos hacen pausas;
y hasta amenazan, ociosos,
romper los cielos a cabezazos!...

Curvos al peso de tanta ciencia,
ingenuos como la adolescencia,
leuchas serios y pensativos,
que están bonachinos entre las gentes,
con los mastines tan agresivos
y con los labios tan sonrientes!...

Maggiars craspos como leones,
bravos y fieles como mastines,
que van lidiando sus audiciones
en los colizos de sus vicinas!...

cordial y alegre gente italiana,
pálida como los olivares
y los cipreses de la Toscana,
que nos recuerda, que ahí, tras los mares,
muestrara a la gloria sus blancos dientes,
la inagotable Loba romana
que acurrantara dos continentes!...

ninivos gigantes de las cédizas,
de ojos que fulgen como diamantes,
bajo la satura de los turbantes,
y en donde el Asia se diviniza
con sus misterios amainantes!...

suecos, noruegos, el rocío norte,
como tallados sobre las rocas
cristalizadas del Polo Norte;
garzós y albinos, rubios y francos,
adormecidos como las focas
y gruñidores como los osos blancos!

faros leucones con jergales,
-barbas nocturnas, maris juás,
y quiplos y tías y...
y...

que resucitan la algarabía
que hay en sus locos y en sus bazares!

Naciones niponas, finas, sutiles,
habilitados como hilanderas,
de rostros como viejos marfiles
y ojos oblicuos como pámpanos,
que nos recuerdan, por sus facciones
y sus medallas tan delicadas,
-piel de gaceta cubre lirones-
las peligrosas fascinaciones
de los muñetes envenenados!...

Chinos unánimes: el filam dejó
y el mismo aire tan anelino,
como ediciones de un libro viejo
enmendadas en pergamino,
en cuyo tomo, desmenuado
de milenaria lumbre, se advierte
la paz nirvánica del que ha buido
en espirales de opio, la muerte!...

Anglo-españoles, los camiones
de las estrellas y los coqueos,

tan resistentes, tan optimistas;
mentón y bic-ra de braseadores
y rudas piernas de trotteristas!...

Y tus hermanos, progenie homérica
que la leona de las zarzales
parió en las vastas selvas de America,
como herederos de sus hazañas!...

Todos te rinden sus vasalajes,
porque iluminas, con una aureola
la ruta incierta de sus viajes;
y porque eres, Ciudad de Afrodita,
un celestial anillo con el que enlazas,
en una eterna prisión de ramos,
sobre tu seno, los besapagos,
fundiendo en una terna las razas!

SANTO CUARTO

DE FORVANIA

Panamá, lanza tu enseña al viento!...

Sonó tu hora!... Llegó el momento

propicio y único de tu partida

hacia la meta desconocida!...

Todo, impaciente, por ver tu vuelo

en tí clavados los ojos blancos!...

La tierra, en éxtasis, quedó parada!...

El sol en cambio de luz dotiense...

¡Hasta Dios mismo te mira!... al cielo

se arde, al paso de tu mirada!...

Aguila el vuelo de tu guberna:

derrensa en triunfo la cabellera,

y rugir de espasmo y gracia,

hacia el futuro lanza tu grito,

desde la proa de tu galea.

cual la Victoria de Samotracia,
alas tendidas al infinito!...

Integramente este al frenético
impulso olímpico del monasterio hermético
que es como el símbolo de tu destino;
y en lo infrenable de tu camino,
en comuniones de amor, con tu
tu carne, en líneas, como una alara,
y tu alma, en versos, como un poema;
y en el ascado de tu oriflama,
" " "
"Sol sin ocaso, pon como lava!...

¡Pronto el presente será pasado!
Solo es eterno lo que a futuro!...
¡Esa es la meta que Dios te ha dado!...
¡Hacia ella tiende tu vuelo pasado!
y rompe, en ruces, el velo obscuro,
en un arranque desmesurado!...

¡Con los brazos en los ejes
violente al ímpetu del volar alado,
y hacia la meta coñada acciende!...
Para que sea, el fin tiende

290

arcos de triunfo, sobre los mares!

Jamás refrenes su impulsoiego,
y aunque conquistes el agua, el fuego,
la tierra, el aire, a más aspira!...

Vibrando toda como una lira,
y cauces secas, la boca hurga,
eternamente conquistada y ena,
y cada ruta que alcanzas, sea
solo el comienzo de otra más larga!...

Domar el Destino, si está ufano
a esclavizarse bajo tu orgullo!...
Ante tus ojos, solo el Espacio!...
Vuela!... El Espacio podrá ser tuyo!...

Siempre ascendente prosigue el vuelo,
hasta que cumplas tu destino mío,
y saciar puedas, tu sed de cielo,
en lo infinito de lo infinito!...

Simón Bolívar, el gran vicario,
en su epopeya, te miró un día

como la reina del Continente!...

Panamá, cumple la profecía!...

Sé amor fraterno!... Sé amor inunda
a cuanto encendré tu propia esencia,
honra tu lengua, tu fe difunda;
y en los peligros y en la amenaza
de gente extraña, sé tú quien fundo
en un diamante de resistencia
todos los pueblos de nuestra RAZA!...

Siempre en defensa de tus hermanos,
nada te importe que los cordales
en el protorio sangren tus ramos,
ni que a tus labios amarguen hieles;
ni el pico corvo ni el aleteo
voraz del buitre sobre tu seno;
ni las torturas de Iratato
ni los martirios del Nazareno,
porque conocen los visionarios
y saben todos los recordores
que los thabores son los calvarios
y los calvarios son los thabores!...

Sobre el milagro del Océano
tus ideales, ^{en} ~~en~~ tus bajas,
verá la Historia, tornar triunfantes,
porque los rigen con fúerz como
dos timoneles,
uno divino y el otro humano:

CRISTO y CERVANTES:

Francisco Villaspesa